

DIANA MORENO:

Contar historias desde el sur



El cine se construye en equipo.



Con esta frase, Diana Moreno, directora y productora nariñense, resume lo que para ella significa hacer cine desde el sur del país: una experiencia profundamente colectiva, sensible y comprometida con el territorio.

Diseñadora gráfica de profesión, egresada de la Universidad de Nariño, su camino en el cine comenzó precisamente en los salones de la universidad, donde realizó sus primeras obras: *El Señor E* (ficción) e *Instrucciones para subir una escalera* (animación).

Su salto al terreno profesional vino con *Ñambí*, caminos de conocimiento ancestral, un documental producido por el resguardo indígena Quillacinga “Refugio del Sol”. Desde entonces, ha dirigido y producido obras como *El Traje y Aves* (cortometrajes de ficción), la serie documental *Refugios Climáticos*, y *Como el agua, la piedra y la espuma*, un documental que comenzó a gestarse en 2016 y que actualmente se encuentra en etapa de distribución.



Fotografías cortesía
de Diana Moreno

La semilla de las historias

Diana tiene un enfoque muy orgánico hacia la creación de guiones. En sus palabras: “son las historias las que te buscan”. Para ella, los procesos creativos necesitan tiempo y profundidad, algo que ha aprendido en medio de los ritmos exigentes que imponen las convocatorias y fondos de financiación, donde a veces se espera rapidez en ideas que en realidad necesitan madurar con calma y conectar con algo más íntimo.



La creatividad no surge del afán, los procesos creativos no surgen del correr.



Aun así, ha aprendido a encontrar un equilibrio entre dejar que las ideas maduren con libertad y responder a los plazos y exigencias que trae la producción audiovisual.

Cine con corazón colectivo

Uno de los ejes más importantes de su visión como directora es entender que el cine es una construcción grupal. Aunque la escritura de un guion pueda ser un ejercicio solitario, la película final es siempre el resultado del trabajo de un equipo. Desde la dirección hasta la actuación, pasando por la música y la edición, cada miembro del equipo aporta algo único. Es en la colaboración donde surge la magia, creando una historia que, al final, es de todos.



Afortunadamente hasta ahora he tenido la suerte de trabajar con personas muy cercanas, y juntos hemos creado proyectos, y esperamos seguir haciéndolo con ese corazón grupal.



No existen producciones pequeñas ni grandes; todas tienen valor siempre y cuando tengan un propósito claro. Sin importar el rol que uno desempeñe en el cine, es fundamental entender que este es un camino complejo, pero también muy bonito. Hacer una película no es fácil, pero tampoco imposible; por eso, tener bien claro por qué quieres contar una historia es clave para que el proceso fluya y se desarrolle de la mejor manera.

Ilustración por Fabian Lasso



Desde su perspectiva, hacer cine en Nariño implica enfrentarse a múltiples retos, pero también a grandes posibilidades. “Es una región donde el cine es muy reciente. Yo haría una reflexión más que un consejo: tener muy claro por qué decides hacer esto. Esa claridad debe venir de un sentimiento profundo”, afirma. Ya sea para hablar del territorio, de una comunidad o incluso con fines comerciales, lo esencial –según ella– es tener un objetivo claro de comunicación.



Artículo por
Fabian Lasso,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño



Fotografías cortesía
de Diana Moreno